CONGRESO INTERNACIONAL

CONTESTED_CITIES

EJE 2

Artículo nº 2-526

EXPERIENCIAS EN CONSTRUCCIÓN:
INVESTIGACIÓN SOCIAL COLABORATIVA CON EL COLECTIVO STOP DESAHUCIOS 15M GRANADA Y LA PAH DE BARCELONA

AURORA ÁLVAREZ VEINGUER

ROCÍO GARCÍA SOTO

BORJA FERNÁNDEZ ALBERDI

ARIANA SÁNCHEZ COTA

LUCA SEBASTIANI

ANTONIA OLMOS ALCARAZ

EXPERIENCIAS EN CONSTRUCCIÓN

Investigación social colaborativa con el colectivo Stop Desahucios 15M Granada y la PAH de Barcelona

Aurora Álvarez Veinguer
Profesora titular de la Universidad de Granada
auroraav@ugr.es

Rocío García Soto
Borja Fernández Alberdi
Universitat de Barcelona

Ariana Sánchez Cota
Luca Sebastiani
Antonia Olmos Alcaraz
Universidad de Granada

ABSTRACT

Esta comunicación se inscribe dentro del proyecto: "Procesos emergentes y agencias del común: praxis de la investigación social colaborativa y nuevas formas de subjetivación política" (Convocatoria 2014, proyectos de I+D) y se centra en las experiencias desde uno de los estudios de caso del proyecto. El estudio toma en consideración dos planos de análisis: i) las actuales dinámicas de empobrecimiento y precarización que vienen construyendo y articulando procesos de subjetivación política, a partir de dos contextos específicos: la PAH de Barcelona y Stop Desahucios 15M de Granada. Dos territorialidades en las que comenzamos a desvelar particularidades, pero atravesadas por las mismas luchas. Un escenario se construye y narra como epicentro y referencia del movimiento de la PAH, y en el otro caso, una experiencia poco visibilizada hacia el exterior de la propia ciudad de Granada, pero muy activa en la propia ciudad que nace directamente del 15M.

Por otra parte, ii) se nos presenta necesario repensar nuestras prácticas de investigación y traspasar las dialécticas dicotomizadas a partir de propuestas metodológicas colaborativas que permitan construir otras formas de producir conocimiento para continuar buscando las conexiones entre los espacios académicos y los no académicos, apostando por una diversificación epistémica.

A lo largo de esta comunicación analizaremos el proceso metodológico que venimos realizando, y compartiremos algunos ejes de discusión a partir de nuestras experiencias sobre las formas posibles de realizar una investigación etnográfica colaborativa basada en la construcción y activación de comunes junto a la PAH de Barcelona y Stop Desahucios Granada 15M, y hacia el interior del propio equipo de investigación ubicados en Barcelona y en Granada.

PALABRAS CLAVE: Etnografía colaborativa y movimientos por el derecho a la vivienda

1. INTRODUCCIÓN

Dentro de la lucha por la vivienda habitual digna se inscribe nuestro trabajo. Desde octubre de 2015 un grupo de investigadores/as del proyecto venimos participando junto a la PAH de Barcelona y Stop Desahucios de Granada 15M. Nuestra propuesta metodológica se inscribe en la investigación social colaborativa, que entiende la investigación en claves de co-investigación junto a los grupos y colectivos. En la propuesta que realizamos desde la etnografía colaborativa (Dietz y Álvarez Veinguer 2014, Arribas 2014) el encuentro es entendido como escenario en el cual los roles y papeles tradicionales (investigador/investigado) se desdibujan, se difuminan las barreras entre conocimiento experto y no experto, y se trabaja hacia una construcción de conocimiento dialógica y colaborativa. Este giro epistemológico no pretende en ningún caso esencializarse ni construirse como una metanarrativa metodológica, más bien nos invita a pensarnos como investigadores/as comprometidos/as donde todavía es necesario sistematizar, organizar, explicar y analizar las potencialidades, pero también las posibles limitaciones y dificultades a la hora de habitar otras claves de investigación social.

2. GENEALOGÍAS COMPARTIDAS: DOS MOVIMIENTOS POR EL DERECHO A LA VIVIENDA. STOP DESAHUCIOS 15M GRANADA Y LA PAH DE BARCELONA

Uno de nuestros propósitos con la investigación que estamos realizando, es construir una genealogía que contenga no sólo los relatos que han elaborado personas investigadoras o personas participantes en los movimientos con acceso y habilidades para la escritura, sino que incorpore de igual modo las narraciones de quienes han vivido y viven en el interior de dichos movimientos.

Para arribar a nuestro objetivo, tres investigadores de nuestro grupo han mapeado de manera cuidadosa la bibliografía disponible y han elaborado una primera aportación que tendrá que ser confrontada, matizada, añadida y situada, en pasos posteriores y que aquí simplemente esbozamos, para contextualizar con quiénes y desde dónde, estamos colaborando.

2.1 Antes de la PAH

En 1964, aprovechando los márgenes concedidos por la "Ley de Asociaciones", empezaron a constituirse asociaciones de vecinos en los distintos barrios de las ciudades españolas. Una de las reivindicaciones principales sería el derecho a una vivienda digna (Lastrico, 2015: 38).

Otro actor con un papel relevante en las luchas por la vivienda sería el movimiento okupa: en principio se trataba de un movimiento fuertemente identitario, estrechamente vinculado a la tradición libertaria, que a finales de los noventa con el movimiento antiglobalización y las movilizaciones contra la guerra de Irak, dieron lugar a una renovación del discurso y de las experiencias de lucha (Mir García et al., 2013: 55).

Es justamente en el plano de las movilizaciones contra la guerra, en 2003, cuando surge un potente actor colectivo de nivel estatal: el Movimiento por la Vivienda Digna (MVD). El MVD fue una realidad plural y diversa, que se articuló a través de una variedad de estructuras, el cual se definía como una iniciativa ciudadana apartidista (Aguilar Fernández y Fernández Gibaja, 2010: 687).

V de Vivienda se conformó en mayo de 2006, con el apoyo de experiencias como el Ateneu Candela y a partir de una convocatoria anónima por internet que dio inicio a una

serie de movilizaciones (Romanos, 2014). Entre sus objetivos principales estaba denunciar la burbuja inmobiliaria y el sobreendeudamiento de las familias a causa de regímenes hipotecarios bajo el lema: "sacar a la vivienda del mercado" (Colau & Alemany, 2012: 87). Con su mensaje fue capaz de catalizar el malestar social en torno al derecho a la vivienda, y con sus prácticas abrió el camino para la futura emergencia de la PAH (véase Álvarez de Andrés et al., 2014: 6-11); de hecho, es considerada por sus propios activistas como la experiencia precursora de la Plataforma (Babiker, n.d.; Colau y Alemany, 2013).

2.2 Nace la PAH

Fue el 22 de febrero de 2009 cuando, tras una reunión conjunta de personas afectadas y activistas, nació en Barcelona la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (Colau y Alemany, 2013; Mangot Sala, 2013b; Álvarez de Andrés et al., 2014; Flesher Fominaya, 2015).

El origen de cada plataforma local ha sido variado y distinto: si, por ejemplo, en Barcelona hubo una relación estrecha con la anterior experiencia de V de Vivienda, la campaña "Stop Desahucios" da cuenta de las sinergias que se generan entre la PAH y el 15M, como ha sucedido en el caso de la Asamblea Stop Desahucios 15M Granada[1].

Uno de los principales logros de la plataforma ha sido el de conseguir parar numerosos lanzamientos hipotecarios, mediante la interposición pacífica de personas delante de la vivienda de la familia a desahuciar. El primer lanzamiento intervenido fue el 3 de noviembre de 2010, en La Bisbal de Penedès, en Tarragona (Colau y Alemany, 2013; Mangot Sala, 2013a; 2013b; Álvarez de Andrés et al. 2014); en marzo de 2013 ya se registrarían más de 600 lanzamientos parados por la plataforma (Colau y Alemany, 2013), 936 a finales de 2013 (Mangot Sala, 2013b), y 1.135 en mayo de 2014 (Álvarez de Andrés et al., 2014). A principios de febrero de 2016, según datos de la propia plataforma la cifra llegaría a 2.045 (PAH, 2016).

2.3 Forma organizativa y composición social

Los principios organizativos que la PAH y Stop Desahucios persiguen son: 1) el apartidismo; 2) la no violencia; 3) la autofinanciación; 4) la asesoría colectiva; 5) la toma de decisión asamblearia; y 6) la libertad para desarrollar estrategias locales autónomas.

Uno de los elementos de fuerza de la PAH es su replicabilidad organizativa (Colau y Alemany, 2013).

En este sentido, la PAH podría entenderse más como una "organización de organizaciones" que trabajan en red, antes que como una organización tradicional, con sus cargos jerárquicos de arriba abajo. Su toma de decisiones "va de lo individual a lo colectivo, no al revés" (Colau y Alemany, 2013: 84).

Igualmente, es de resaltar el carácter inclusivo de la plataforma: el referente ideal de sus llamados es la gente "normal", "sencilla", "de la calle" (Mangot Sala, 2013a: 78). Al estar menos marcada ideológicamente que anteriores movimientos sobre la vivienda, es capaz de atraer a personas de distintas procedencias (Álvarez de Andrés et al., 2014: 13).

Finalmente, cabe resaltar la importancia central que ocupan los afectos en el movimiento: para entender su importancia, a raíz del estigma que supone perder la casa en una sociedad

[1] Para el caso de Stop Desahucios 15M Granada, habría que remontarse además al caso de la Casa del Aire (La Corrala, 2009); un movimiento social por el derecho a la vivienda habitual, de resistencia al mercado inmobiliario y cuyos componentes, conformaron buena parte del grupo de trabajo de Stop Desahucios en el 15M Granada.

donde la propiedad es a la vez una forma de control y un símbolo de prestigio social (Ruiz Peralta, 2013: 9-10). La dureza de la situación vivida y la posibilidad de compartir el sufrimiento con personas en iguales condiciones, hacen que la PAH aparezca en primer lugar como una catalizadora de emociones por exteriorizar y con gran necesidad de ser escuchadas.

Se hace particular hincapié en que son los afectados quienes, apoyados por el grupo, deben llevar la batuta de su caso y toman las decisiones principales, rechazando un enfoque asistencialista (Colau y Alemany, 2013: 47). "La PAH ofrece arraigo y pertenencia. Los afectados retoman las riendas de sus vidas. Y en el proceso conocen, aprenden, se empoderan. Adquieren responsabilidades. Se corresponsabilizan. Las emociones se conectan. Se va forjando una voz colectiva. Nace la solidaridad" (Ibídem: 48).

3. PRIMERAS EXPERIENCIAS DE INVESTIGACIÓN: CONSTRUYENDO LA COLABORACIÓN A TRAVÉS DE LA PARTICIPACIÓN Y EL ACTIVISMO

Nuestra apuesta metodológica en todo momento persigue abandonar los principios extractivos de ciertas investigaciones sociales, para construir de forma colectiva, un conocimiento sustentado en principios dialógicos y horizontales. A pesar de que la antropología crítica tiene una larga trayectoria ocupada por dotar de agencia a los sujetos previamente victimizados y subalternizados, la etnografía colaborativa está centrada en la superación de la dialéctica sujeto-objeto en todas sus dimensiones, y trata de pensar en claves colectivas, donde la individualidad y protagonismo del/a investigador/a, deviene en un reconocimiento del grupo para dotar de protagonismo a todo colectivo involucrado en el proceso de investigación (Álvarez Veinguer y Dietz 2014). Los conocimientos técnicos de aquellos que disponen de experiencia o formación investigadora, no puede colocar en un plano inferior a las experiencias concretas de las personas que habitan la realidad que se quiere investigar. En consecuencia, nos preocupa especialmente poder reconocer y dotar de valor los diferentes tipos de conocimientos dentro de un grupo, sin establecer prioridades ni clasificaciones jerárquicas hacia el interior del grupo.

Nuestras experiencias de colaboración en el actual proyecto tienen una doble dirección: por una parte, i) una apuesta por la colaboración junto a los grupos Stop Deshaucios15M de Granada y la PAH de Barcelona. Por otra, ii) un trabajo minucioso de colaboración y producción colectiva entre las personas que constituyen el denominado "equipo de investigación y trabajo" que se encuentra formalmente adscrito al proyecto[2]. El equipo está compuesto por cinco personas cuya experiencia previa en investigación y activismo oscila entre extremos casi opuestos, lo que nos sitúa ante un enorme reto, cuya potencialidad metodológica radica precisamente en la construcción de un escenario de diálogos a partir de las pluralidades y divergencias en las propias trayectorias del equipo. Divergencias que desde el primer día, han supuesto un desafío a la hora de materializar la investigación.

3.1. Esperando reacciones *vs.* proponiendo acciones

Tanto Stop Desahucios 15M Granada como la Plataforma de Afectados por la Hipoteca en Barcelona están desarrollando iniciativas de auto-organización que están tejiendo alianzas entre la ciudadanía, a la vez que incidiendo sobre problemáticas concretas y específicas relacionadas con los abusos de las entidades bancarias y la desprotección ante los mismos de las personas más vulnerables, en relación a la situación con su vivienda habitual. Dichas

[2] Somos conscientes de lo problemática que resulta esta diferenciación, pero es una diferenciación que existe y no nos parecía correcto invisibilizar o dejar de nombrar.

iniciativas cuestionan y ponen en el centro de sus acciones el "derecho la ciudad". Por citar solo dos ejemplos de las mismas, podemos mencionar las asambleas de organización de ambos movimientos, por un lado; y las acciones de protesta (muy diversas en sí mismas) por otro.

Para narrar cómo están siendo nuestros procesos de construcción de una investigación colaborativa, hemos de empezar reflexionando sobre las primeras reacciones acontecidas en los grupos. No tuvimos que esperar demasiado para tener los primeros *feedback* de la primera asamblea en la que iniciamos el trabajo de campo. No obstante dicha primera respuesta, desafortunadamente, nos situaba en lugar de "expertos" que no nos correspondía y en el que no deseábamos estar en la línea de una construcción colectiva del conocimiento. Ello, además, nos daba elementos para querer seguir siendo pacientes con los procesos iniciados:

"En el grupo no teníamos tampoco prisa por empezar enseguida a «investigar», dado que considerábamos importante que nos viesen presentes, en las asambleas, que se familiarizasen con nosotras, que confiaran en nosotras. En un contexto en el que el grupo Stop Desahucios ya iba siendo "objeto" de muchas investigaciones (…) queríamos dejar claro que nuestra trayectoria iba a ser otra. Pero también había otra razón para no precipitarse (…) unas cuantas personas pensaban que podríamos serles útiles para profundizar en el tema de las "titulizaciones", un tema muy técnico para el cual no queríamos ni estábamos en condición de aportar mucho. (Diario de campo del grupo. 13/01/2016)

Es decir, estimamos que una investigación colaborativa no significaba aceptar cualquier cosa, sino que necesariamente habría de darse una negociación. Además partimos del convencimiento y la constatación de la necesidad de que la investigación estimulase y fomentase procesos auto-reflexivos. En este caso, reflexividad para evidenciar que los verdaderos "expertos" sobre estas problemáticas son los afectados/activistas de las asambleas. Es por ello que, pasado un tiempo prudencial, se comenzó a vislumbrar lo que podríamos llamar una segunda fase del trabajo de campo, en la que se abrió un proceso de escucha hacia el interior de los grupos (a través de la realización de grupos de debate[3] en una de las asambleas, a través de la realización de entrevistas en otra y con una combinación de ambas cosas en la tercera) y en la que nos encontramos actualmente.

3.2 Pequeños pasitos y grandes expectaciones

Consideramos un primer punto de llegada los procesos de escucha hacia el interior de los grupos que se han abierto. Pero al mismo tiempo se trata de un punto de partida desde el cual seguir construyendo nuestra colaboración.

Entendemos que fue un logro poder trasmitir a las personas con las que estábamos trabajando que nuestra investigación era su investigación y que ello implicaba definir conjuntamente los objetivos de la misma. Siendo así, las formas de hacerlo han sido distintas en cada uno de los grupos en los que estamos participando. A continuación narramos los "cómo" y los "porqué" de cada uno.

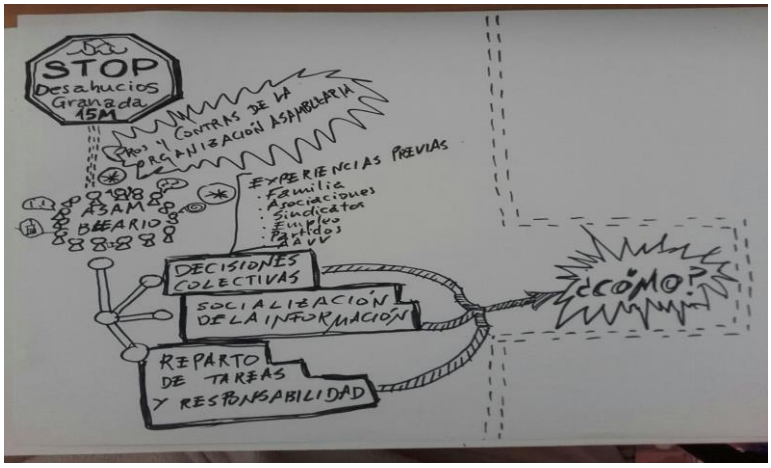
[3] Para las personas participantes en el primer grupo de discusión, la propia palabra "discusión" les parecía conflictiva. Entre todas, decidimos llamarlo "grupo de debate" para trata de generar un espacio en el que nos sintiéramos reconocidas. Pensamos que la decisión de rehuir la discusión puede seguir dándonos claves a todos sobre cómo entendemos la reflexión grupal, pero por el momento, los dos grupos que se han formado, han asumido el nombre de grupo de debate como el que mejor los identifica.

En la asamblea del Zaidín hay más casos de afectados que en otras asambleas con las que tenemos relación. Esto hace que el tiempo se evidenciase como el principal problema para practicar procesos de reflexión y auto-reflexión más allá de las problemáticas urgentes que las familias llevan a las reuniones semanales. En este sentido fue relativamente fácil acordar entre todos/as que precisamente lo que se necesitaba era disponer de dichos espacios temporales. De hecho, el propio grupo nos interpeló en el momento que nuestra presencia empezaba a ser algo asumido por parte de la asamblea, para que hiciésemos una propuesta de trabajo:

"En este sentido (…) algunas de nosotras nos reunimos con tres personas de la asamblea (…) para hacer nuestra propuesta de grupos de discusión. La recepción a la propuesta fue muy positiva, aunque emergió que no todas las personas allí presentes entendían de la misma manera el tipo de investigación que podríamos llevar a cabo (…). Una de nosotras hace la propuesta después en la asamblea, recordando quienes éramos, que llevábamos tiempo apoyando al grupo y yendo a las asambleas, que no queríamos llegar como "extraterrestres" y por eso lanzábamos la idea [de grupos de discusión/reflexión y escucha hacia el interior] ahora y no antes". (Diario de campo del grupo. 25/01/2016)

Propusimos crear grupos de 7-8 personas para hacer un diagnóstico de las necesidades del propio grupo, a partir de diversas sesiones de trabajo, que fuese algo hecho por y para el grupo, dado que a menudo los movimientos sociales –por sus propias dinámicas de funcionamiento– no tienen tiempo de pensar sobre sus procesos. El objetivo es que esto pudiese ser en sí mismo una herramienta de apoyo al grupo. Siendo así, para la primera sesión fuimos nosotras quienes planteamos las temáticas de trabajo (que giraban en torno a los primeros recuerdos que se tenían sobre Stop Desahucios y cuáles consideraban que eran los hitos fundamentales del movimiento); pero para las siguientes (tres sesiones más) las temáticas emergieron de las necesidades esbozadas por el propio grupo. En concreto se trabajó sobre: los significados e implicaciones que tiene el que la organización de un movimiento sea colectiva y el trabajo realizado y/o por realizar desde el grupo para conseguir esto; cómo cuidar y "enganchar" a la gente en el movimiento; y aspectos relacionados con la comunicación.[4]

Figura 1: Registros del equipo de investigación durante el diseño del primer grupo de debate



Fuente: Autores

[4] En el momento que escribimos la comunicación, hemos realizado dos bloques de grupos de debate, con cuatro sesiones de dos horas cada en cada bloque. Las cuatro sesiones de cada uno de los bloques estaba compuesto por el mismo grupo de personas.

En la asamblea del Centro el proceso de construcción colectiva y colaborativa de nuestros objetivos de investigación ha sido algo distinta. Si bien nuestra percepción *a priori* fue que nos resultaría más sencilla la negociación de la investigación propiamente dicha (y ello porque se trataba de un grupo menos numeroso, con menos afectados directos por casos de ejecución hipotecaria y/o desahucios y más activistas no afectados, donde el debate más allá de cuestiones técnicas fluía a menudo), finalmente estamos empleando mas tiempo en esta labor. Pensamos todas las personas que participamos en la asamblea que existe un problema de espacio, en este caso, respecto al lugar para celebrar reuniones. Esta asamblea no tiene un emplazamiento propio del que disponer a cualquier hora, sino que está sujeta a los horarios y disponibilidad de un centro educativo que se presta a ello. Sin duda esto condiciona poder reunirnos para hablar, reflexionar, debatir sobre las necesidades del grupo. Pero existen otras cuestiones también determinantes que han condicionado que arranquemos más tarde (y de manera diferente) en nuestro quehacer investigativo. Esta asamblea, ante nuestra interpelación a crear colectivamente los objetivos de la investigación enseguida asumió y manifestó "qué era lo que quería de nosotros":

"Desde el comienzo algunas personas de esta asamblea nos comentan que ven prioritaria la necesidad de una mayor formación política. El esbozo de esta necesidad surge porque (…) al presentar el proyecto no hablamos de unos "objetivos", sino que planteamos que esos objetivos surjan de sus intereses y necesidades. Es ahí donde en seguida, por parte de un grupo de personas muy activas y participativas (…) se nos dice que tienen necesidad de "formación política" como grupo. (Diario de campo del grupo. 25/01/2016)

En un principio nos pareció que las dinámicas de colaboración irían funcionando de manera más rápida que en otras asambleas, dado que existía ya una actitud por parte del grupo de requerir nuestra implicación y responsabilización como una parte más. Pero los miembros del equipo consideramos que plantear el debate en estos términos podría no ser muy útil para la investigación propiamente dicha. Es por ello que, aunque decidimos no dejar de considerar las sugerencias y peticiones del grupo, apostamos por tratar de profundizar en el análisis y las implicaciones que pudiese tener ese llamamiento a favor de "la política". Siendo así, dimos 3 pasos: la celebración de algunas sesiones para hablar de nuestros quehaceres cotidianos y a raíz de ejemplos del día a día explicitar posicionamientos políticos que no se presentan como tal; retomar algunas de las preguntas y temas de debate que ya habían funcionado muy bien en otras asambleas (primeros recuerdos e hitos); y recoger otra demanda de parte del grupo que estaba muy en la línea de las temáticas de debate abordadas: la realización colectiva de un prólogo para un libro conmemorativo del 15M. Para esto último activamos, a través de la recogida de relatos, las cuestiones sobre las que estábamos tratando de reflexionar en los grupos de debate: de nuevo primeros recuerdos e hitos del movimiento.

En Barcelona el proceso de negociación y construcción colectiva de los objetivos y sentido de la investigación está aconteciendo de manera un poco más pausada, y ello porque las relaciones previas eran inexistentes. Tras unos meses conociendo a la PAH, sintiendo a la PAH y formando parte de ella como activistas, volvimos a recordar al grupo que nuestra aproximación al movimiento venía desde un proyecto de investigación, como antropólogas comprometidas con los movimientos sociales y con formas de producir conocimiento de manera conjunta y con ellos. Ello ha permitido que en el momento tengamos sobre la mesa una propuesta de trabajo consensuada que implica: la realización de i) una *historia de vida de la PAH* que pueda servir para establecer diálogos entre las voces más académicas y las experiencias protagonizadas por las propias afectadas y activistas; ii) *grupos de escucha* que puedan vehicular uno o varios espacios de intimidad donde abordar las necesidades, deseos, emociones y problemáticas del colectivo; y iii) *entrevistas a investigadores activistas,* de manera que podamos abordar conjuntamente con otros/as investigadores la incertidumbre

y contradicción que genera estar investigando y militando a la vez.

3.3 La colaboración hacia el interior del grupo investigador

La colaboración etnográfica no sólo desborda los límites impuestos entre sujetos que investigan y sujetos investigados, su potencia también atraviesa la forma en las que investigadores e investigadoras nos relacionamos entre sí y cómo buscamos subvertir las potenciales jerarquías en el reparto del trabajo y la toma de decisiones, para llevar a cabo un trabajo etnográfico colaborativo en dos lugares, con dos movimientos y con nosotras mismas.

Esta dicotomía que estamos presentando: colaboración hacia dentro -entre investigadoras- y colaboración hacia fuera -entre investigadoras y las asambleas-, no es tal y sólo se trata de una "ficción literaria" para compartir estrategias, herramientas, dificultades e incertidumbres; porque en la vida cotidiana, todo está menos ordenado y más atravesado. Porque ambos contextos se influyen y se afectan, pero para aclarar lo que queremos contar, esta distinción –como mera herramienta analítica– nos parece oportuna para dotar de sentido este relato.

A estas alturas y en tanto que antropólogas críticas, estamos acostumbradas a mirar cómo son las relaciones de poder en cualquier momento y lugar. La horizontalidad de la colaboración la entendemos entonces como aspiración y no como punto de partida, dicho lo cuál, hacer una investigación colaborativa dentro de un proyecto I+D+i en la universidad neoliberal es nadar a contracorriente. Frente a las verticalidades impuestas, no podríamos haber asumido la horizontalidad como un hecho consumado en términos macropolíticos sino constantemente repensados en un sentido micro, en el interior de nuestra experiencia en la investigación universitaria. En nuestro caso, el consenso está alineado con la toma de decisiones sobre qué pasos dar o cómo continuar. Una vez consensuado, en cada caso la tarea en sí -que va desde impulsar grupos de discusión hasta escribir esta comunicación- defendemos el empleo de *jerarquías flotantes* (Critical Art Ensemble, 2009). Asumiendo la máxima foucaultiana de que el poder puede ser productivo, hay tareas lideradas por todos los miembros de la investigación en curso, lo que equilibra el reparto del poder, reconoce la autonomía de quien está asumiendo la responsabilidad de una tarea y todas contribuimos en la medida de nuestros tiempos, conocimientos, *expertisse*, motivación, habilidades, entre otras.

Habitar dos ciudades, junto a dos movimientos, en tres asambleas, también implica conceder un lugar central a la formas de comunicación entre nosotros. El correo electrónico, Skype o WhatsApp, son entonces herramientas fundamentales para la interrelación continua y directa. Las reuniones de trabajo se dan en un escenario donde se entrecruzan videoconferencias y mensajes de texto o fotografías, transformando lo que podría ser una dificultad para el encuentro colaborativo, en una oportunidad de relación simultánea *online/offline*, y sobre todo y en definitiva *onlife*. Con esto no estamos idealizando los dispositivos como herramientas que producen cambios por sí mismos, sino que los tomamos como artefactos de los que nos servimos para proponer horizontes desde los que queremos trabajar entre nosotras, como mediadores que tratan dificultades como la distancia, el contacto, el "cara a cara".

La principal herramienta etnográfica que estamos desafiando es la oportunidad de hilar juntas en un diario de campo colaborativo. Para ello, estamos experimentando con tecnologías participativas y probando algunas de las herramientas, que hemos conocido a través de nuestras trayectorias con movimientos sociales. El uso del software Etherpad, en nuestro caso Titanpad, nos permite no solo la oportunidad de la escritura colectiva simultánea sino que una simple mirada al texto, nos permite hacer una retrato de cómo ha

sucedido el proceso: quién inició el titanpad en cuestión, quiénes han entrado para añadir, quitar, complementar o combinar, si ha habido debate en el foro sobre las cuestiones sobre la escritura, entre otras.

Por último queremos compartir otro eje central sobre cómo socializamos las vivencias durante el trabajo de campo. Compartir archivos fotográficos, sonoros, textuales nos conecta no sólo con la finalidad de producir conocimientos colaborativos sino también de generar afectos. Y de este modo, nos encontramos compartiendo y entrelazando la coincidencia de dos acciones en el espacio público en Barcelona y en Granada, o que en Granada andamos reunidas pensando y en Barcelona están en la PAH asambleados o cuando hay dos investigadoras con un grupo de debate, otra se encuentra revisando un texto producido junto a una asamblea y otros tres investigadores están conectados poniendo en común sus lecturas para una genealogía de los movimientos por el derecho a la vivienda en estado español.

4. REFLEXIONES FINALES

La etnografía colaborativa es una metodología experimental que se va llenando de sentido a partir de las experiencias concretas, lo cual conlleva numerosas incertidumbres sobre los siguientes pasos a construir o cómo sobrellevar un tipo de compromiso con los movimientos dentro de una investigación institucional más amplia.

A continuación y a modo de ejes de discusión presentamos algunas reflexiones derivadas de algunas dificultades, dudas y controversias de nuestra práctica investigadora.

En primer lugar destacamos el lugar central que ocupa el tiempo. Los ritmos de la academia y los ritmos del activismo resultan difícil de encajar. La hiperproductividad de la universidad neoliberal parece incompatible con los requerimientos urgentes de un movimiento que enfrenta desahucios, cortes en los suministros básicos y acciones legales y activistas de manera continuada. La incompatibilidad de tiempos, también hace mella en la reflexividad sobre los acontecimientos y un análisis conjunto pausado.

Un segundo conflicto es el derivado de la vulnerabilidad de la etnografía colaborativa en relación con otras metodologías insertas en otras disciplinas. Llamamos "lógicas de validación" a la manera en que se cuestiona la utilidad del tipo de trabajo que realizamos en contraposición con los múltiples productos útiles que pueden ofrecer técnicas como la encuesta, las entrevistas o los reportajes, tal y como son comunicadas y difundidas las informaciones y el conocimiento en nuestra sociedad y qué podría aportar un trabajo como el nuestro que rellene el campo de la experiencia, el análisis y la reflexividad situada.

Y por último nos preguntamos sobre ¿qué es en definitiva colaborar? El efecto ahogo/desahogo emerge de manera continuada porque nos encontramos inmersas de lleno en el contexto y a veces nos sentimos muy colaboradoras de hecho en asambleas y acciones, pero menos colaboradoras en lo que podemos aportar como investigadoras. Y a veces dudamos si proponer la colaboración o esperar que nos la propongan. Y otras veces, la colaboración surge de manera espontánea pero luego no funciona y se queda a medio camino.

Estas son algunas de las cuestiones que abrimos para compartirnos con otras experiencias, que como nosotras, estén repensando desde lógicas similares ahí donde desempeñan su investigación, para contribuir a otros modos de hacer conocimiento, atravesando espacios con frecuencia distantes como el académico y el activista, y valorizando la posibilidad de construir otras epistemologías.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar Fernández, S.; Fernández Gibaja, A. (2010). El movimiento por la vivienda digna en España o el porqué del fracaso de una protesta con amplia base social. *Revista Internacional de Sociología, 68(3)*, 679–704. doi:10.3989/ris.2008.12.01.

Álvarez Veinguer, A. & Dietz, G. (2014) Etnografía colaborativa: coordenadas desde un proyecto en curso (InterSaberes)… En: Universitat Rovira i Virgili (ed.): *Periferias, fronteras y diálogos: actas del XIII Congreso de Antropología de la Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español,* pp. 3447-3471. Tarragona: Universitat Rovira i Virgili, cfr.

http://digital.publicacionsurv.cat/index.php/purv/catalog/book/123

Álvarez de Andrés, E.; Zapata Campos, M. J.; Zapata, P. (2014). Stop the evictions! The diffusion of networked social movements and the emergence of a hybrid space: The case of the Spanish Mortgage Victims Group. *School of Public Administration Working Paper Series University of Gothenburg*. http://gup.ub.gu.se/records/fulltext/206630/206630.pdf

Arribas, A. (2014). *Formas de hacer. Experimentación y prácticas emergentes en los movimientos sociales. Una etnografía de las Oficinas de Derechos Sociales. Tesis doctoral.* Granada: Universidad de Granada.

Babiker, S. (n.d.). Emergencia de actores políticos contrahegemónicos en la crisis española. https://loomioattachments.s3.amazonaws.com/uploads/25d60962d78eacbe62ff13a67f1c89bc/mono_cps_babiker.doc

Barbero, I. (2015). When rights need to be (re)claimed: Austerity measures, neoliberal housing policies and anti-eviction activism in Spain. *Critical Social Policy, 35*, 270–280. doi:10.1177/0261018314564036.

Colau, A.; Alemany, A. (2012). *Vidas hipotecadas. De la burbuja inmobiliaria al derecho a la vivienda.* Barcelona: Cuadrilátero de libros.

Colau, A., y Alemany, A. (2013). *¡Sí se puede! Crónica de una pequeña gran victoria.* Barcelona: Ediciones Destino.

Dietz, G., & Álvarez Veinguer, A. (2014). Reflexividad, interpretación y colaboración en etnografía: un ejemplo desde la antropología de la educación. En C. Oehmichen Bazán (Ed.), *La etnografía y el trabajo de campo en las ciencias sociales* (pp. 55–89). México, D.F.: UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas.

Flesher Fominaya, C. (2015). Redefining the Crisis/Redefining Democracy: Mobilising for the Right to Housing in Spain's PAH Movement. *South European Society and Politics, 20(4)* 1–21. doi:10.1080/13608746.2015.1058216

Lastrico, V. (2015). La rivendicazione del diritto dell'abitare: il caso della Spagna. *Welfare e Ergonomia, 1*, 35–46.

Macías, C. (2013). Del empoderamiento a la autotutela de derechos: El caso de la PAH. *El Viejo Topo, 306-7*, 44–48.

Mangot Sala, L. (2013a). La Plataforma de Afectados por la Hipoteca. De la Crisis a la Estafa. Del Prozac al Empoderamiento. *Clivatge, 2*, 56–88.

Mangot Sala, L. (2013b). Cronología: burbuja, crisis y PAH. *Anuari Del Conflicte Social*, 272–283. http://revistes.ub.edu/index.php/ACS/article/view/10338

Mir Garcia, J.; França, J.; Macías, C.; Veciana, P. (2013). Fundamentos de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca: activismo, asesoramiento colectivo y desobediencia civil no violenta. *Educación Social, 55*, 52–61.

PAH (2006). http://afectadosporlahipoteca.com/.

Ramis-Pujol, J. (2013). *Una aproximacion multidisciplinar al desahucio hipotecaria basada en estudios de caso.* Universitat Ramon Llull. Fundacion Innovacion, Accion y Conocimiento. http://www.fiayc.org/fileserver2/61753948DesahuciosHipotecarios.EstudiosCaso.Ramis.Vcorta.pdf

Romanos, E. (2014). Evictions, Petitions and Escraches: Contentious Housing in Austerity Spain. *Social Movement Studies, 13(2)*, 296–302. doi:10.1080/14742837.2013.830567.

Ruiz Peralta, E. (2013). *Desahuciar, Desalojar, Ejecutar. Cuando la política callejera se convierte en Medicina. Trabajo de Fin de Máster*. Tarragona: Universitat Rovira i Virgili. https://saludpublicayotrasdudas.files.wordpress.com/2014/02/deshauciar-desalojar-ejecutar_resumen.pdf.

Suarez, M. (2014). Movimientos sociales y buen vivir : Ecuatorianos en la lucha por la vivienda en la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH). *Revista de Antropología Experimental, (14)*, 71–89.

Veciana, P., França, J.; Mir Garcia, J. (2013). *La Plataforma de Afectados por la Hipoteca y su capacidad de movilización e incidencia social.*

https://www.academia.edu/4118884/La_Plataforma_de_Afectados_por_la_Hipoteca_y_su_capacidad_de_movilización_e_incidencia_social_2013